



Mario Vargas Llosa:

"Redescubrí a Los Miserables"

El autor de "La tentación de lo imposible" vino para celebrar el 25º aniversario del Centro de Estudios Públicos.

CAROLINA ANDONIE DRACOS

La invitación del Centro de Estudios Públicos (CEP) a Mario Vargas Llosa coincidió con la llegada a librerías locales de su más reciente entrega, "La tentación de lo imposible" (Aragón), cruento que se acerca a "Los miserables", el clásico que Víctor Hugo terminó entre 1861 y 1862, durante su exilio en Ginebra.

El escritor hispanopertuano (1917) accedió por primera vez a la novela en el invierno de 1950, durante su internado en el Colegio Militar Leoncio Prado, de Lima. Y bien reconoce que el libro le causó una de las impresiones más profundas que ha tenido como lector, no hasta 1987 que lo obra abrió en toda su complejidad. Ese año, Cúlcara de Lectores le propuso traducir el prólogo de su nueva edición: "Me llevó una gran sorpresa, porque en mi recuerdo era una novela de aventura, para niños, pero descubrí que era una creación audazísima en la que Víctor Hugo había volcado, además de su experiencia personal, la de la Francia del siglo XIX. Como las novelas que tenía en ese momento, las usé en este estudio", recordó ayer el literato, durante la presentación de la nueva edición del CEP.

El volumen fue si no unas vacaciones, por lo menos un camino de registro para el autor de

"La ciudad y los perros", luego de pasar esos años imbuido en la escritura de las novelas "La Fiesta del Chivo" (2000) y "La panacea en la otra esquina" (2003).

— En marzo se conmemoraron los 50 años de la publicación de "Pedro Páramo" por el Fondo de Cultura Económica. ¿Va a participar en los tributos que se harán en Comala?

"No voy a la México, pero celebraré leyendo la novela. Soy un gran admirador de Rulfo, y "Pedro Páramo" es una obra maestra y una de las novelas que transgiran la modernidad en la lengua española. Siempre me ha maravillado la densidad y la perfección con que

fue construida, en una época en que todavía la literatura latinoamericana estaba muy limitada por el constructivismo y el regionalismo. Aquí, el autor es un gran conocedor de lo que son los tén-

cas de la novela moderna, de Rulfo no solo todo".

— ¿Cuál fue su relación con Juan Rulfo?

"Lo conocí muy brevemente. Estuvimos un fin de semana alojados en la casa de Neriada en la Neza. Lo conocí bien, porque Rulfo proyectaba una gran amistad. Casi no hablo, estaba en un período de abstinencia alcohólica y, como suele ocurrir a quien ha bebido mucho y deja de hacerlo, había entrado en una especie de enorme inseguridad, y daba la impresión de una persona extremadamente insegura. Era muy divertida la reacción de Neriada, pero decía: 'Protección, hay que cuidar mucho a Juan'".

Efectivamente, parecía que se podía desmoronar en cualquier momento. Fue la única vez que lo vi. Sin embargo, yo lo leí desde joven, y lo enseñé en la universidad".

— La semana pasada murió Guillermo Cabrera Infante. ¿Fueron amigos?

"Muy amigos. Nos conocimos en 1965, cuando todavía era diplomático de Cuba. Luego estuvo en el jurado del Premio Biblioteca Breve, cuando ganó con "Tres tristes tigres", que se presentó como "Vista del amanecer desde el trópico". Tengo una amistad con él que pudo precipitar nuestra enemistad, peroafortunadamente no fue así. Ya entregado el premio, regresé a París, y una noche recibí una llamada de un señor que me dijo: 'Soy un escritor

criollo, nos hemos conocido en La Habana. Me llamo Onelio Jorge Cardoso'. Yo conocía a muchísimos escritores cubanos, aunque ese nombre no me me vino a la memoria. Inmediatamente le pregunté: '¿Cómo es posible que le hayan dado el Premio Biblioteca Breve al antipático de Cabrera Infante, si es una persona intratable?' Y yo, un poco para mantener la conversación mientras trataba de recordar a ese Onelio, le dije: 'Si es bastante antipático. Me vine con él en el avión desde Barcelona y tuve que sentarme en otro avión porque realmente me pareció una persona muy poco agradable'. Al otro día recibí un libro de Guillermo con la dedicatoria: 'Para Mario Vargas Llosa, de un tal Onelio

Jorge Cardoso'. Más adelante, Guillermo me contó que él siempre se hacía pasar por otro y hablaba mal de Cabrera Infante para ver cómo reaccionaba la gente, aunque des-

pués de lo que yo le dije nunca más lo volví a ver".

"Cabrera Infante me dio mucha pena. La última etapa de su vida fue muy dolorosa, con bastantes achaques. Pasó una mala época cuando se declaró disidente de la Revolución Cubana. En el campo intelectual, no solo lo dieron la espalda muchos escritores, sino que los intelectuales y los escritores que hoy resulta difícil imaginar y que lo llevaron poderosamente al borde del desequilibrio mental. Sin embargo, él nunca hizo concesiones ni dejó de denunciar lo que ocurría en Cuba. Claro que no era un militante: su oposición a Fidel Castro era más moral que política".



"LA TENTACIÓN DE LO IMPOSIBLE"

Ensayo
Aragón
2001



En el cine

En el marco de las producciones se venará la adaptación cinematográfica de "La Fiesta del Chivo", dirigida por Luis Llosa. Con un presupuesto de diez millones de dólares, la cinta tiene en su reparto a actores como la italiana Isabella Rossellini (Elena Caceres), el argentino Juan Diego Botto (Amado García) y al cubano Tomás Milán (el dictador Trujillo).

Producido por el español Andrés Vicente Gómez, el filme se suma a la versión local estrenada el año pasado en Nueva York.

El Mercurio, 27 de marzo de 2005, p. C.10

"Redescubrí a Los Miserables. (entrevistas) [artículo]
Carolina Andonie Dracos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Andonie Dracos, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Redescubrí a Los Miserables. (entrevistas) [artículo] Carolina Andonie Dracos. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile